

CAPITULO XXIV

UNA DEMOCRACIA CON CONDICIONES

ILLIA: ¿UN PERÍODO DA TRANSICIÓN?

UNA DEMOCRACIA CON CONDICIONES

ILLIA: ¿UN PERÍODO DA TRANSICIÓN?

Terminado el ciclo electoral (si así podríamos llamarlo) con todas las frustraciones que significó al pueblo en general, las organizaciones sindicales reactivaron su vida profesional. Los problemas estaban a la orden del día. La tentativa que durante algún tiempo propugnó la formación de un Consejo Económico Social, quedaba ahora descartada.

Desde las "62" se insistió con actitudes claramente políticas, que motivaron quejas de los grupos independientes, obstinados en señalar la prescindencia en ese campo. Las quejas no fueron consideradas como importantes por el sindicalismo peronista.

Alonso, preocupado por sumar nuevos aportes para el campo sindical, convocó a las Jornadas Económicas, de las que participaron técnicos de distintas tendencias como Aldo Ferrar, García Olano, Guido Di Tella, Gómez Morales, Antonio Cañero, Emérito González, Gregorio Selser, Idelfonso Recalde, Osvaldo Dighiero y Miguel Shaw. Declinaron de participar Krieger Vasena, Moyano Llerena y Onetto Gaona. Es que al liberalismo que representaban estos últimos, no les interesaban qué preocupaciones o ideas pudiesen tener los trabajadores.

Otro tema que ya interesaba al movimiento obrero era el de la cogestión. Aunque tenuemente aún, se observaba un creciente interés por las experiencias de Alemania Federal principalmente, al tiempo que se familiarizaba el término autogestión. El planteo se limitaba a exponer sus formas. Desde sectores empresarios (Alpargatas, Ducilo, Duperial, Philips) se proponían algunas formas que aunque se las titulaba como de cogestión, se limitaban simplemente a utilizar las nuevas técnicas que en administración de empresas estaban en pleno auge en los países desarrollados; mejorar los medios de comunicación con los trabajadores, formular planes de capacitación profesional, seguridad en el trabajo, etc. Estas nuevas formas de relación en el trabajo no tendrán gran dinámica. Los trabajadores están preocupados por temas prioritarios como sus ingresos, estabilidad en el empleo, asistencia sanitaria, etc.

Otros temas también ocupaban la atención tanto del movimiento obrero como de la vida política del país. La decisión de votar en blanco generó problemas internos en el peronismo. Las condenas impuestas por un Tribunal Militar a los sublevados de abril (los colorados), y reducidas sustancialmente por un decreto-ampnistía del gobierno (12-9-63), que si bien no contemplaba la incorporación al servicio activo, fue observada con cara de pocos amigos por los vencedores. Pero como sucede normalmente en esos casos el problema quedaba para ventilarse en el próximo gobierno.

ASUME ILLIA

El 12 de octubre, Illia asume el poder. Se iniciaba más que una nueva etapa en la vida política argentina, una pausa. El acelerado desgaste de las FF.AA., las había llevado a desembocar en una salida condicionada. Los aparentes herederos de la salida, accedían al gobierno con apenas el 25% de los votos. Por delante tenían graves interrogantes que resolver, tanto sociales, como políticos y hasta militares.

Recordemos algunos:

- Sociales: recesión, desocupación, brusca caída de los salarios.
- Políticos: qué hacer con el peronismo, ¿se lo legalizaba?
- Militares: cuadros anarquizados, heridas aún frescas como consecuencia de los últimos enfrentamientos armados.

El nuevo presidente tenía indudablemente un camino muy arduo que recorrer. La designación de Eugenio Blanco al frente de Economía, fue juzgada como una determinación poco afortunada por sus antecedentes. Es que Blanco había piloteado buena parte de la conducción económica durante el gobierno de Aramburu, y las críticas a la misma habían sido muy duras. Dos medios especializados como "El Economista" y "Economic Survey" tuvieron distinta opinión frente a la designación. Para el primero era "obvia la impopularidad del nuevo ministro, no cuenta con predicamento popular, y en los medios empresarios es decididamente resistido". Para el diario de Katz, por el contrario, "puede esperarse que se ofrezca un cambio ala inflación, mantenga buenas relaciones con el FMI y mantenga también una firme política de salarios en la que los aumentos se condicionarán a la mayor productividad, mantuviera el mercado cambiario libre y dedicara preferente atención a la recuperación del agro".

Si era cierta esta semblanza que pintaba el "Economic Survey", los enfrentamientos con el campo laboral no tardarían en llegar.

En los últimos años la caída del poder adquisitivo de los trabajadores había sido una constante, y era correcto pensar que intentarían recuperar, al menos, parte de lo perdido.

Ya en los primeros días de gobierno, los temas a resolver, según la orientación que se les diese, podrían marcar su camino futuro. La autorización del acto del 17 de octubre, apareció como un punto favorable en el firmamento político. Los diputados se preparaban a tratar más de trescientos proyectos, el viejo fantasma que generalmente inmoviliza al Parlamento por el exceso de temas y la falta de trabajo concreto, ponía nubarrones al trabajo del Poder Legislativo.